

EL ESPACIO INDOSTÁNICO: LA DIVERSIDAD EN UN MARCO HOMOGÉNEO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Cada vez más se viene hablando en Geografía de región sistémica, es decir, la región tomada como un sistema, lo que implica, dentro del marco de la Teoría General de Sistemas, que son las interrelaciones que se generan entre los distintos factores presentes en un territorio las que identifican una regularidad que denominamos región. Una regularidad que no por ello es estática, sino que tiene un componente temporal que la convierte en un ente dinámico y cambiante; una modificación en cualquiera de los factores introducirá, debido precisamente al sistema de interrelaciones, cambios en el territorio y en cada uno del resto de los factores.

Esta va a ser la base teórica que me propongo aplicar al espacio indostánico; un territorio formado en la actualidad por un conjunto de países que se articulan, básicamente, en torno a unas condiciones físicas, poblacionales e históricas semejantes, lo que no es óbice para que cada uno de ellos, e incluso dentro de cada uno, se hayan desarrollado características que configuran un conjunto regional de gran heterogeneidad.

La Península Indostánica se localiza geográficamente en el Sudeste Asiático, englobando a la Unión India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, República de las Maldivas y los estados himaláyicos de Bhután y Nepal. Todos ellos aglutinados por lo que podríamos denominar civilización india, que los diferencia del resto del Sudeste Asiático, con el que, no obstante, mantiene numerosas características comunes; no en vano, a una escala mayor, el espacio indostánico estaría englobado en este gran conjunto regional. Pero no sólo esto, el subcontinente indio contiene más de las dos terceras partes de la población y la mitad del territorio del Sudeste Asiático.

Asimismo, es de destacar la impronta distintiva que la colonización británica ha dejado en la región indostánica, prueba de ello es el mantenimiento del idioma de la metrópoli. Por otra parte, fueron las favorables condiciones económicas que implantaron los británicos, aprovechando la estructura social de castas existente, el punto de partida del imparable crecimiento de la población.

Así las cosas, he destacado como los principales criterios de regionalización las condiciones físicas y la población, sobre todo la diversidad étnica, religiosa y cultural, sin olvidar el reciente pasado colonial, mientras que otros, como la actividad agraria e industrial introducen desequilibrios dentro del espacio regional. Cada uno de estos factores no son suficientes para homogeneizar este conjunto regional, pero todas unidas establecen una regularidad que no entra en contradicción con la heterogeneidad del espacio interior.

El esquema siguiente da una idea de la interacción de todos estos factores que configuran la unidad regional.

LA POBLACIÓN: ¿UN CRECIMIENTO SIN SOLUCIÓN?

La población del conjunto regional sobrepasa los 1.000 millones de personas a fecha de hoy, sólo la Unión India posee más de 900 millones, con una previsión para el año 2000 de más de 1000 millones, es decir, el 16% de la población mundial, lo que supone el más grave caso de superpoblación del planeta. Una superpoblación que tiene sus raíces en las favorables condiciones económicas creadas por los colonizadores británicos, pero también en las peculiares características del medio físico.

El medio físico, clave de concentración poblacional

El subcontinente indio se formó al chocar la placa Euroasiática con la del Pacífico, elevando los Himalayas y creando una inmensa fosa tectónica que fue colmatada con el material erosionado, en forma de loess, por los glaciares, y depositado por los ríos que bajan de los picos himaláyicos, configurando una enorme llanura regada por los ríos Indo, Ganges y Brahmaputra. Es la llanura Indogangética, que posee las más fértiles tierras de la región.

A ello se une la presencia del monzón, que proporciona una estacionalidad a la zona que, de lo contrario, por latitud, le correspondería un clima árido y la continuidad de los desiertos. Las lluvias monzónicas proporcionan su máximo caudal a las corrientes fluviales, cuyo desbordamiento inunda la llanura, extendiendo su capa anual de limo fertilizante y posibilitando la ricicultura y, por tanto, las grandes concentraciones humanas en la llanura indogangética.

Por el contrario, la cordillera del Himalaya, con grandes dificultades de accesibilidad, suponen un casi vacío poblacional, asentado en los valles creados por denudación y cuyo aislamiento ha favorecido la autonomía de algunos Estados como Nepal y Bhután, constituyendo, asimismo, una frontera natural. También encontramos escasas densidades en el interior de la Unión India –la meseta del Dekán–, una zona semiárida que expulsa su población hacia el norte, donde se ubica la llanura indogangética.

Una población heterogénea

Los índices de natalidad siguen siendo muy altos, y a pesar de la implantación desde el gobierno de medidas controladoras de la natalidad, éstas sólo han dado unos resultados parciales. Una de las razones por las que la población sigue teniendo muchos hijos es el elevado índice de mortalidad infantil, que se dispara en las áreas rurales debido al deficiente sistema sanitario. No obstante, sí han conseguido reducir la tasa de mortalidad y aumentar la esperanza de vida al nacer a los 62 años.

Con estas características el crecimiento vegetativo sigue siendo muy elevado, lo que se complica con la capacidad reproductora que aporta la juventud de su población. La tabla siguiente es significativa, puesto que podemos establecer la comparación con nuestro propio país:

País/Territorio	Superficie (Km2)	Población (Millones)	Densidad (hab/Km2)	Tasa anual crecimiento 1990–1995	Esperanza de vida (años)		Mortalidad Infantil 1990				
										Fem	Masc
Espacio Indostánico	4.481.392	1.228,100	374,57	2,2	59,8	59	95,8				
Bangladesh	144.000	120,400	836	2,2	56	56	119				
Bhután	47.000	1,600	35	1,2	52	49	143				
India	3.287.590	935,700	285	1,9	60	60	96				
Maldivas	300	0,254	854	3,3	61	63	66				
Nepal	140.797	21,900	156	2,6	53	54	110				
Pakistán	796.100	140,5	176	2,8	63	61	109				
Sri Lanka	65.610	18,400	280	1,3	74	70	28				
España	504.782	39,6	78	0,2	81	75	9				

Tabla 1

Toda esta población, la mayoría de la cual es rural, se distribuye muy irregularmente, en función del medio físico, del clima, del acercamiento a los centros hinduistas, etc. La más alta concentración aparece en Bangladesh, pero también los valles del Ganges y del Indo soportan una intensa densidad, explicable por la ricultura de las grandes llanuras inundables, que es capaz de tolerar grandes concentraciones humanas.

Sin embargo, la presión antrópica sobre los recursos ha producido un éxodo a las ciudades, que lejos de solucionar el problema en el campo ha generado una extraordinaria masificación y hacinamiento en ellas: Calcuta –más de 10 millones de habitantes–, Bombay –más de 8 millones–, Delhi –más de 6 millones–; en total, la India cuenta con 12 ciudades de más de un millón de habitantes, aunque las sociedades que las habitan son netamente rurales.

La realidad urbana se plasma en una dualidad, por una parte un débil tejido urbano y por otra grandes metrópolis de millones de personas. Éstas últimas concentran un alto porcentaje de la población urbana total, con una tendencia al crecimiento, lo que produce problemas de alimentación, vivienda, empleo, etc., por el contrario, las ciudades de menos de 100.000 habitantes carecen de esta tendencia, lo que da una idea de la atracción que ejercen las grandes ciudades sobre la población.

País/Territorio	Población urbana (%)	Población rural (%)	Tasa de alfabetización (%)	Nº médicos por persona 1987	Kcal/persona/día 1988	Líneas telefónicas por 1000 personas
------------------------	-----------------------------	----------------------------	-----------------------------------	------------------------------------	------------------------------	---